

Muchos, aún en su momento de devoción, no reciben

Muchos, aun en su momento de devoción, no reciben la bendición de la verdadera comunión con Dios. Están demasiado apurados. Con pasos apresurados penetran en la amorosa presencia de Cristo y se detienen tal vez un momento en ese recinto sagrado, pero no esperan su consejo. No tienen tiempo para permanecer con el divino Maestro. Vuelven con sus preocupaciones al trabajo.

La Educación. Coral Gables, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1987, Segunda edición, p. 260.3 (Capítulo: La Fe y la Oración, párrafo 30).